

Explicación de Ezequiel 46:11

*En las fiestas y en las
asambleas solemnes, la
ofrenda será la ofrenda de
un efa con cada becerro, y
de un efa con cada carnero;
y con los corderos
ofrendará conforme a sus
posibilidades. Y ofrecerá un
hin de aceite con cada efa.*

-Ezequiel 46:11

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 11, Capítulo 46, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 46:11 de la Biblia

'En las fiestas y en las asambleas solemnes, la ofrenda será

la ofrenda de un efa con cada becerro, y de un efa con cada carnero; y con los corderos ofrendará conforme a sus posibilidades. Y ofrecerá un hin de aceite con cada efa.'

Ezequiel 46:11

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 46:11?, la importancia y las lecciones que podemos conocer con este verso:

El libro de Ezequiel es reconocido como uno de los libros proféticos en la Biblia. En el capítulo 46, el segundo templo es construido y el autor presenta las leyes que regirían la vida religiosa en él. El versículo 11 en particular trata sobre la ofrenda que se debe hacer durante las fiestas y las asambleas solemnes. Especifica que se debe ofrendar un efa con cada becerro, cada carnero y de acuerdo a sus posibilidades con cada cordero. Además, se debe ofrecer un hin de aceite con cada efa.

La medida de un efa se refiere a la cantidad de granos que cabían en una canasta en forma de tarro. Esta ofrenda era una forma de agradecer a Dios por las bendiciones recibidas y de compartir con su pueblo las riquezas que habían sido provistas. También simboliza la convicción y la dedicación que cada individuo tiene hacia su religión.

Debemos tener en cuenta que la entrega de ofrendas no solamente se traduce en la entrega de riquezas materiales, sino también en la entrega de nuestro tiempo, esfuerzo,

dedicación y compromiso con nuestra fe y con Dios. Cada uno debe entregar lo que está a su alcance, con la única finalidad de realizar una ofrenda sincera que nos una como hermanos en la fe y nos ayude a mantener una relación íntima y cercana con Dios.

La ofrenda no es una manera de obtener beneficios de Dios o asegurar nuestro lugar en el cielo, sino una muestra de gratitud y amor hacia él. Debemos evitar el error de pensar que cuanto más caro sea nuestro regalo, más cerca estaremos de Dios. Porque Dios mira el corazón del oferente, y no el valor material de su ofrenda.

La aplicación de este versículo en nuestra vida diaria es directamente proporcional a nuestra relación con Dios. Debemos imitar a aquellos que ofrendaban con sinceridad y devoción, asegurándonos de que no sea una forma superficial de demostrarle amor a Dios. Debe ser una ofrenda genuina con el propósito de fortalecer nuestra relación con Él.

Por otro lado, también podemos comparar la ofrenda con la entrega de nuestros talentos y habilidades en nuestra vida profesional y privada. Debemos entregar lo mejor de nosotros en todo lo que hacemos para glorificar a Dios y servir a los demás. No solo es importante ofrendar en la iglesia, también es importante ofrendar nuestro tiempo y servicio a los necesitados y a nuestra comunidad.

En conclusión, el versículo de Ezequiel 46:11 nos enseña la importancia de la ofrenda en la vida religiosa y cómo se debe ofrecer teniendo en cuenta su propósito, no su valor material. Es esencial que entendamos que debemos ofrendar lo mejor de nosotros a Dios no solamente en las fiestas y asambleas solemnes, sino también en nuestra vida diaria de manera genuina y sincera para glorificar su nombre.

Reflexión Corta: La Ofenda del Corazón

Al contemplar Ezequiel 46:11, se nos recuerda que cada ofrenda, por pequeña que sea, lleva consigo el peso de nuestras intenciones y el amor que ofrecemos a Dios. La verdadera grandeza de nuestra entrega no radica en su tamaño, sino en la sinceridad de nuestro corazón. Cuando compartimos lo mejor de nosotros, ya sea en bienes, tiempo o talentos, se gesta un lazo profundo entre nosotros y el Creador, que trasciende cualquier materia. Que al ofrendar, nuestra alma resuene en gratitud y devoción, convirtiendo cada acto en un eco de amor eterno y un testimonio de nuestra fe.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 11 del capítulo 46 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)